



Entrevista a Mario Flecha de Brunela Curcio para Azahar literario

Escribe Brunela Curcio. Retrato Olivia Flecha | En el preámbulo de la presentación del próximo 2 de octubre de su libro Truco Gallo, Mario Flecha nos concede un encuentro epistolar exquisito. El autor argentino, quien ha publicado esta obra junto a dos de sus amigos escritores

Brunela Curcio -¿Cómo fue tu infancia en torno al mundo literario? ¿Tu interés por las letras tuvo orígenes en relación a una persona o hecho en particular?

Mario Flecha. Mi infancia fue como la de todos mis amigos en el Barrio de Barracas en los años 50. Vivíamos en la calle, jugamos al fútbol, íbamos al colegio y hacíamos fogatas inmensas para la noche de San Juan.

Barracas, al sur de Buenos Aires, era un barrio de refugiados europeos, predominantemente italianos escapados de las miserias de la segunda Guerra mundial.

Mi madre quien desde pequeña sufre de asma, enfermedad respiratoria que le impidió tener una niñez activa, se amparo en la lectura y el tejido, fue ella quien me enseñó a leer a una edad temprana.

Mi padre trabajaba en la marina mercante, viajaba a Brasil y a menudo estábamos mi madre y yo solos.

Nuestro único entretenimiento era la lectura, solíamos leer todo libro que caía en nuestras manos. Entonces la televisión transmitía en

blanco y negro una o dos horas por día y nosotros no teníamos TV.

Cuando mi padre volvía a Buenos Aires me contaba historias improbables sin principio ni fin y a veces sin sentido pero capaz de mantener mi atención durante horas, yo gozaba escuchándolas tanto como a su risa. Entre ambos sin que se les ocurriese, despertaron mi curiosidad por escribir esas historias interminables.

BC-¿Cuándo empezaste a escribir? ¿Cuál fue tu primer texto?

MF. No recuerdo y por suerte ese primer texto desapareció.

BC-¿Qué te motiva a escribir? ¿Qué te inspira?

MF. Me motiva el simple deseo de narrar una historia, de atrapar ese instante imperceptible de

tiempo donde una idea se transforma en palabras que asociadas con otras palabras construyen un cuento.

Me inspira la curiosidad por conocer los fragmentos de realidad y ficciones que acumulamos, es como huir de la realidad para describirla.

BC-Muchos de tus cuentos están contextualizados en Buenos Aires, Argentina... ¿puedes explayarte en relación a este punto del por qué de dicha elección, quizá voluntaria, quizá automática?

MF. Es más automática que voluntaria. Al emigrar, uno pierde la identidad, negocia una nueva vida, sin historia, sin familias, no tienes amigos referenciales de otros tiempos, no importa que educación tienes. Estás solo y es magnifico, sos el que sos, un extranjero.

Tú pasado reside en otro lugar a 14.000 km de distancia, allí sos una persona reconocible. En Europa en general y en UK en particular, país conceptualmente opuesto a Argentina, tienes que adaptarte a nuevas reglas de convivencia, con un lenguaje que no te pertenece y que emocionalmente no reconoces. Contextualizar mis cuentos en Buenos Aires es una manera de preservar mi pasado.

BC-¿Cómo escribe Mario Flecha, cuál es tu proceso creativo?

MF. En general proyecto varias historias al mismo tiempo, todas indefinidas. Escribo automáticamente alrededor de ellas lo que se me ocurra, intentando clarificar un argumento hasta que poco a poco visualizo posibilidades que se destacan del resto y con ellas trato de construir un cuento.

Esto implica que la narración que había planificado puede tomar un giro totalmente imprevisto y desaparecer, dando lugar a una historia que no me imagine.

BC-¿Cuál de tus escritos es tu predilecto? ¿Cuál has disfrutado más al escribirlo?

MF. El escrito que más me gusta es El Trapecista, cuento que Francis Alys, incluyo en una instalación adquirida por la Tate Gallery. Es la historia de dos amigos que después de emborracharse van al circo donde uno de ellos trabaja, y juegan sobre el trapecio cuando sucede ...

El texto que he disfrutado más al escribirlo, fue el de Los Vendedores de Humo donde un grupo de turistas rioplatenses en Londres se encuentran sin quererlo con dos argentinos residentes en la capital inglesa, la inocencia y la picardía porteña compiten en el terreno del disparate.

BC-¿Cuáles son las características indiscutiblemente personales en tus escritos y cuentos?

MF. Tal vez la característica principal es que mis cuentos traten que el grado de lo absurdo en que están contruidos sean creíbles.

BC-Y respecto a otros autores ¿Cuál es el autor que más te conmueve?

MF. Hay varios - Felisberto Hernandez, Roberto Arlt, Leopoldo Marechal, cuando joven admiraba el rigor de la escritura de Borges, pero tenia aversión a sus contenidos, pero el referente más importante para mí fue Julio Córdazar, creo que él fue quién a través de Rayuela y varios otros

libros, me dio los elementos para pensar que alguna vez podría escribir.

.

BC -¿Qué obra literaria consideras la más completa en cuanto a su conformación, estructura, etc.? ¿Cuál es tu libro preferido?

MF. Diría que el Quijote es el texto más completo que he leído, donde el genio de Cervantes conjuga estilo y contenido con una precisión lingüística perfecta.

Mis libros preferidos cambian con el tiempo pero siempre son varios. Al costado de mi cama tengo una biblioteca pequeña donde dejo mis libros temporariamente , las obras completas de Roberto Arlt, Las mil y una noche, y otros. Todos libros que ya he leído pero que de tiempo en tiempo los abro al azar en cualquier página y tras leer un capítulo los devuelvo a su lugar en los estantes.

BC-¿Qué tipo de narrativa o texto consideras más difícil de escribir?

MF. Poesía. Cuando joven intente escribir poemas pero rápidamente comprendí que no podía, escribía tonterías con pretensiones emocionales.

BC-¿Cómo te describirías como escritor?
¿Podrías hacer una crítica de tu obra?

MF.Temo clasificarme como escritor prefiero decir que soy cuentista. No podría hacer una crítica de mis textos, encuentro difícil ser objetivo.

BC-Próximamente presentarás en Londres tu libro Truco Gallo junto a tus compañeros escritores Gregorio Kohon y Viqui Rosenberg ¿Qué representa este libro para ti?

MF. Truco Gallo representa para mí un libro fantástico porque está escrito de las perspectivas de tres emigrados, gente que hicieron sus vidas lejos de su país pero que mantienen una nostalgia incierta.

También me llama la atención que en el argumento de mis cuatro cuentos subyace la violencia y la muerte como eje central.

BC-¿Cómo surgió la idea de llevar a cabo una publicación conjunta?

MF.Después de una cena, antes de despedirnos, Gregorio mencionó que ya que

estábamos en Poets Road porque no escribíamos un libro. Viqui y yo sonreímos sin prestar mucha atención, pero después comenzamos a preguntarnos porque no?

BC-¿Cómo evolucionó el proyecto de Truco Gallo, último de tus libros publicado por Ediciones Jafre?

MF. Luego de las primeras sonrisas pasamos a tener reuniones para ver que posibilidades tendríamos de producir un libro cuyo tema central estaba por descubrirse. Luego de varios encuentros decidimos comenzar a escribir, con la esperanza que de los relatos surgiera un tema en común una vez realizados los textos, en mi caso cuatro cuentos, se los entregamos a Carlos Sapochnick quien diseñó el libro.

BC-En tu carrera profesional y artística las letras y el arte tienen un lugar privilegiado. ¿Qué representa cada una de ellas en tu cotidianeidad y cómo te determinan a nivel personal?

MF. Mi vida cotidiana está rodeada de artistas visuales, escritores, músicos. Frecuentemente son gente normal, a veces loca, otras geniales y en algunos casos monstruosas. Es por eso que en muchos de mis cuentos aparecen como referencias o personajes centrales.

BC-En la contratapa de Truco Gallo escribes: "Las reglas del juego son más complicadas porque el triunfo o la derrota está supeditada a la verdad, la semi-verdad, la astucia, el engaño, la mentira y la poesía." ¿Qué condición de verdad representa el triunfo o la derrota en tus representaciones de fantasías y realidades cuando ambas juegan en un cuento –o en una historia- que has decidido contar?

MF. Truco Gallo o Pata de Gallo como algunos lo llaman en relación a los tres dedos de la pata de un gallo, es un juego en el cual todos los participantes están de acuerdo en las leyes generales que lo regulan. Mis textos tienden a tratar de comprender la condición humana y allí no hay reglas, ni triunfos ni derrotas y la verdad suele estar ausente.